

Habitante.

Mi hogar nació del aire,
sus cimientos son el viento
y la arena inconstante.

Luna y agua, mi hogar abarca;
el desierto y la montaña:

y en mis descalzos pies de hombre
se aviva el humo que dejan las hojas
que amontonan los ancianos
por las tardes ardidas del otoño.

Tantas veces me ha encontrado
al inmenso sol por sus dispares
pasillos que huyen del invierno;

de su centro incierto crecen
las aves de la siesta y el
lagarto que calienta su sangre
en el verano.

Libres en la sabana
pase las gacelas y los leones
y el cielo es tan azul
que lastima la mirada.

Mi hogar creció desde el fuego,
alborada que incendia la mañana;
como el botón de una rosa ignea
el corazón forma ciudades blancas.

Primavera de una niñez exuberante
el hogar la presiente en la savia oscura del racimo
y canta al verdor nuevo de las parras
en una viril sangre americana.

Mi hogar es la tierra toda...
en mis ojos la luz del mundo vaga
dejando su belleza inabarcable
de este cuerpo hecho de palabras.

marzo 2021.